

NATURALEZA

DRAMA SOCIAL

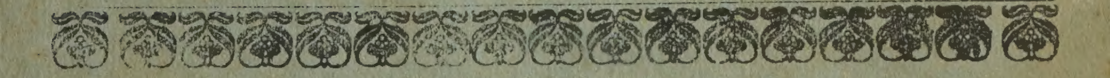
en un acto y en prosa

DE

Esteban Martinez Comas



Imprenta de Rafael Martínez.-Utiel





NATURALEZA

DRAMA SOCIAL

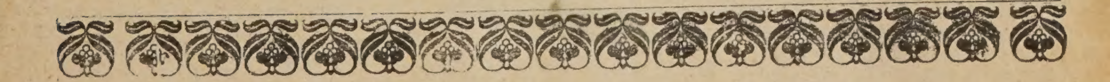
en un acto y en prosa

——— DE ———

Esteban Martinez Comas



Imprenta de Rafael Martínez.-Utiel



PERSONAJES

JULIA . . . . . . , . .

BERTA . . . .

PETRA . . . .

JULIAN . . . .



ACTO ÚNICO

ESCENA PRIMERA

BERTA, JULIÁN

La escena, una sala medianamente amueblada con sillas y sofá, puerta de fondo y dos laterales.

Julian

Vengo decidido a llevar a la práctica un deber de conciencia, aunque para ello tenga que luchar con todas las contrariedades que se presenten por esa masa social que llamamos pueblo.

Berta

No seas loco y deja transcurrir el tiempo para buscar la oportunidad; un paso en este sentido y veriamos al infierno quemar nuestras ilusiones de amor, nuestra vida encadenada al cariño eterno, pero al amor que condena la sociedad, la religión, Dios.

Julian

La sociedad puede lanzarnos el anatema, la religión condenarnos, pero Dios... ¿por qué? Si tú al tenderme los brazos para apretarme en tu corazón y poner tus labios en los mios para imprimir un beso infiltrando toda la esencia de la divinidad no lo hicieras con toda la verdad que yó creo, entonces, sí, se acreditaría el vicio y como el vicio es pecado, nos veríamos condenados por la sagrada razón a ser la materia inerme, despeñada a los torrentes de la impureza.

Berta

No comprendo tu estravío, puesto que de estravío puede considerarse tu determinación... ¿Y mi nombre? puesto en el arroyo, ni aún mis hijos se atreverían a levantarlo: ¡sería tan triste mi recuerdo!... La sociedad, ese juez que castiga sin penetrar en el corazón humano, me empujaría a la corriente cenagosa... y hallá la mujer de tus ilusiones que

produjo la causa de tu pena.

Julian

¿Y por qué así? Siguiendo de ésta manera se suceden días a días, meses a meses, años a años, tu situación no cambia y vives feliz y dichosa, oyendo el dulce nombre de madre, disponiendo de toda su grandeza de alma, mientras yó, al sufrimiento eterno, a la inercia incomprensible..., mirarla como se mira a lo que más se quiere, y aquella materia, hija de mi materia, que se mueve con mi propia esencía, mira en mí al hombre pervertido que quiere conducirla al camino de la perdición sin pensar que soy todo su ser, toda su grandeza espiritual... y a llorar mientras ella coloca el inri en la cruz de mi martirio!.

Berta

Exajeras; verdad que veo cumplidos mis deseos de madre, para con ella, y siento que tu tengas que sufrir, pero considera friamente la inmensidad de casos que como éste existen en el mayor secreto, pues la publicidad sería el escarnio de muchos.

Julian

No nos entendemos; hoy por hoy no conviene que el mundo conozca toda la verdad, pero... ¿y ella? ¿por qué nó? Si tu la convences y un día llega a sonreirse cuando frente a frente nos miremos, entonces habrias cumplido con tu deber, ella no seria la ignorancia... y yó feliz y dichoso, estasiado en su mirada y adormecido entre sus brazos, ¡qué deventura sería el camino de mi existencia, teniendo la esperanza de que para los grandes de espíritu, no sería el hombre del pecado, si nó el padre, el hombre de la ciencia progresiva, la suma de la filosofía racional, el triunfo del porvenir, la razón!.

Berta

Muy bien, y en ese sentido he de ponerme a tu lado, pero considera que viviendo Anselmo, una imprudencia sería la tormenta desencadenada contra ésta mujer que por quererte, convertida en adúltera, le colocó en el ridículo social.

Julian

Por ese camino llegamos al punto de mi partida y nos entenderemos al fin, pues comprendiendo a donde alcanza mi dolor, has de procurar calmarlo, llevándome a sus brazos...

en el mayor secreto, sí... pero a sus brazos al fin que en ellos brotará la semilla de la felicidad o el abismo de mi desesperación!.

A la lucha, pues; estudia de qué manera has de vencerla, de persuadirla, aunque para ello fuese necesario sacrificar mi vida, que esto no sería nada después de haber escuchado llamarme padre e imprimir el primer beso en su divina frente!

Berta

A la lucha voy, pero ten paciencia... no abortemos la obra sagrada del amor en odio filial, y yó que miro en sus ojos la expresión de los tuyos, tenga que revolcarme en la charca cenagosa de su maldición.

Julian

Ni una palabra más!.., mira mi desfallecimiento, mi angustia, que soy la eterna ansiedad por la dicha... que no puedo sufrir más... ¡pues a vencer! ¿como?; penetra en su alma buscando la oportunidad, no te dirijas a ella con la cobardía..., ímponte con tu autoridad de madre, ofreciéndole cuanto quiera, que aquí estoy, y si consigues hacerla comprender quien es ella, quien soy yo y que tienda sus brazos llamándome a su corazón, habrás conseguido resolver el problema del dolor y coronarte con el cariño de la mayor felicidad. ¡Adios!, no te olvides de mí, ya que tantas veces me has llamado a tus brazos para sentir los latidos de mi corazón.
(Marchase por el foro)

ESCENA II
BERTA

Verdad que sufre, que a solas consume toda una vida de esperanza sin llegar al fin de su deseo, por eso hay que dar principio a la obra del renacimiento que resuelva el problema, ¿cómo?; ¡que se yó!, ¡es tan imposible!... Conformarse de buenas a primeras con mi situación desairada..., tener que lanzar la mirada de la indiferencia contra el ser que con derecho viene a mí y a quien besando su frente le llama padre!... ¡que inocencia!. Ella sujeta a los brazos de Anselmo, que tanto le quiere, y arrollar para el abismo, en un momento, tanto amor filial!... ¡imposible!...

Con qué razón me decía... ¡tú escuchas a todas horas el dulce nombre de madre, mientras que yó sufro el infierno de mi existencia!...

Y quise consolarlo ofreciéndole mi apoyo, así como sí toda mi fuerza espiritual la infiltrara en la materia de mi hija para moverla a impulsos de mi deseo y lanzarla a los brazos de su verdadero padre! ¿Cómo el triunfo? Si todo lo abandono a la indiferencia, con ella mato la esperanza de Julián, y desesperado un día ¡quien sabe!, lo que fué un hombre... el porvenir de una familia, el secreto eterno... y la mentira triunfante, abrazada a ésta sociedad maldita, certificará de mi conducta con el visto bueno de su tribunal *divino*! (**con sarcasmo**)

Pero hay que luchar; que si un día olvidé mis deberes por arrojarme a los brazos de ese hombre que sufre, no lo hice por perversidad, si nó por cumplir con los designios de la naturaleza! de la naturaleza, sí, que con imperio me dijo, ¡mira esos ojos, su luz es tu vida!... esos brazos te esperan para sugetar entre ellos tu existencia!... obedece, y a ellos que así lo dispone el poder soberano!... y allá voy cambiada de lo que fuí!... y en ellos encontré toda la felicidad que quiso imprimír esa fuerza brutal o divina, pero que vence en todas las ocasiones contra la que nuestra debilidad puede desarrollar, y como consecuencia ésta situación, que si es dolorosa, la desespera esa sociedad que oculta el pecado origen de mi desesperación!...

ESCENA III

BERTA, JULIA

Berta

Julia... hija mia... dame un beso, muchos besos que calmes toda ansiedad, o ahogues una vida que la circunda un dolor, un martirio!. **abrazadas**

Julia

Madre, ¿qué es esto? ¿por qué así? ¿Quién te desespera? ; besa cuanto quieras a tu Julia que entre tus brazos y los de mi padre, formó el nido de amor donde venero lo más sagrado de una verdad sublime.

Berta

¡Calla..., no hables en ese sentido, que me dejan sin sentido tus palabras celestiales.

Julia

No parece otra cosa si nó que quieras atormentarme; llego ante tí mirando sonriente el horizonte de mi vida, y tu excitación me ordena con imperio: ¿si son celestiales mis palabras?... ¿por qué el sufrir?.

Berta

No lo sé... un momento de estravío, ¡quién sabe!... pero si es estravío, a ti corresponde el remedio a mi locura.

Julia

Pues bien, pongamos las ideas en orden y escribamos sobre las ideas que te atormentan, y en linea recta podremos ver con claridad lo que en éste momento no puede verse; vamos, contesta; ¿Que causa produce tu estado de excitación?

Berta

No sé, fué un momento en que desatados los resortes de la energía, perdí toda mi serenidad... y la desesperación, ¿por qué?.

Julia

Eso digo yó, ¿por qué? Si tú no lo sabes, nos quedamos sin saberlo las dos; ¿quién penetra en tí? Pudiera presumir..., pero no, no es posible que un hombre tan amigo de la familia y que a todas horas está aquí, fuera...

Berta

(Tapándole la boca) ¡Calla; ese hombre es bueno, te quiere mucho y estás obligada a quererlo.

Julia

Verdad que me quiere, pero al entrar yó en casa, salia reflexivo, triste; no me gastó bromas como acostumbra, solo me miró atento, muy atento... surcó una lágrima por sus mejillas y se marchó sin poder articular!..; ¡entro en tu habitación y también estás triste, desesperada, mirándome enforma... así, como para sacar de aquí **(señalando al corazôn)** un algo que necesitais para vuestra tranquilidad; pero notad que para la mia necesito también, desde éste momento una manifestación clara... algo que no deje duda!... luz meridional..., esa luz que aleja la sombra cuando se halla en la cúspide de su carrera!...

Berta

Hay momentos, hija mia, en que perturbadas las facultades que nos gobiernan, no somos dueños de nuestras acciones, y de aquí las dudas..., los recelos!...

Julia

No, madre, no!; ¡cuanto más tardes a mostrarte propicia a decidme la verdad de lo que ocurre, mayores serán mis dudas, mis recelos, y mi pensar será un estravio y este estravio morderá en mi alma y la desesperación!... ¿quién sabe?.

Berta

Pues bien, hija mia, te prometo vivir alegre! sí, para deshacer esas tinieblas que te atormentan, que al fin y al cabo no he de ser quien habra los primeros libros que enseñen al mundo la senda por donde ha de seguir.

Julia

¡No madre mia, que tus palabras me dicen... ¡qué se yó lo que me dicen; que una incógnita trae aparejada la desesperación y esto debe ser grave, muy grave!, ¡el secreto para que yó no penetre en el secreto!... y siga la causa royendo el corazón, en silencio sí, pero en silencio a la lucha, a sí como si la lucha del silencio no fuera la mayor fuerza para consumir antes la existencia de una vida dolorosa!.

Berta

No sigas por ese camino; mírame; estoy alegre, muy alegre; (abrazándola) entre mis brazos te beso, y cada beso arranca de mi alma una partícula del sufrir!..; más besos hija mia, hasta que quede limpia de ese dolor que me consume horriblemente y puedas tú reir mirando en el cielo su luz divina.

Julia

Que te consume!.. eso has dicho que te consume un deber!... ¿por qué no hablas?, si yó puedo arrancarlo ¿por qué el secreto? ¡Basta, madre, basta, no más!..; filosofía del pobre timorato es la tuya; así como si el silencio no expresara el concepto que ha de formarse en este caso que late una causa rastrera o sublime, pero que imprime el sufrir eterno y que sublime o rastrera se oculta como se oculta el crimen!..., así como huyendo de la justicia por miedo al eastigo.

Berta

¿Qué dices?; no hija mia, no; es cierto que existe una causa, no te lo niego, pero esa causa es agena a tí... o mejor dicho, casi agena, es decir, que nada te importa o poco puede importarte; es la causa de *otros...*, tiene su origen en lo sagrado de dos almas... y nada interesa a la justicia, si nó a la conciencia!.

Julia

Pero según tú, yo soy quien puede hacer desaparecer la tormenta que se avecina, y aunque el asunto no me importa *nada* (significando estas palabras) o casi ***nada***, te interesa a tí, no sé a quién más, pero os interesa a *dos* y si esa segunda parte me és *indiferente*, tu no lo eres, por que ante mí te

presentas siempre en forma sagrada, sublime, estendiendo tus alas de ángel para rozar con tus plumas lo terso de mi frente que se llena de la luz esplendorosa que tu espíritu me envia desde lo más ideal de las mansiones celestiales! (pausa) Dime, ¿hay secreto?, ¿hay sufrir?, ¿puedo calmar esa ansiedad que te ahoga... que te interesa, que interesa a ¡dos!, a ¡dos! y es asunto de conciencia?; ¡habla, madre, que mi delirio pone ante mls ojos una escena dolorosa y triste..., que muerde horriblemente en lo más sagrado de nuestro ser!...

Berta

¡No puedo más, hija mia; el mutismo sí!, para que siga la duda, que si esta causa dolor en estos momentos, no quiero que la verdad cause espanto!.

Julia

¡Como!... ¿pero sabes lo que dices? ¿espanto la verdad?

Berta

Sí; estás nerviosa, violenta y la obra sublime de dos almas, quizá fuera al arroyo de la impureza y de aquí!...

Julia

¡Qué!, de aquí!...

Berta

¡Una maldición!

Julia

Una maldición!... torrente que separa lo más sublime!, algo que fué!, no madre, nó, déjame sola, quiero reflexionar, quiero buscar algo, algo que perdido entre la oscuridad no se vé, pero que puede ser un obstáculo en el camino de nuestra vida, y un tropiezo.., al fondo del abismo, donde está la asociación mundial encargada de la censura!..., esa asociación que maldita de Dios y condenada al infierno de la impureza, pasa la vida en fabricar dolores para aquellas almas que unió la divinidad para aumentar la gloria de los justos; ¡déjame, madre, déjame; quiero estudiar a solas por si puedo alcanzar a comprender lo que tú no dices, lo que tú me ocultas!..., ese secreto que no me interesa nada, o casi nada... poco, o muy *poco*..., pero que al fin me interesa... y quiero encontrarlo; ya que solo al recordarlo ocultas el rostro con tus manos, como si ocultaras una verguenza!...

Berta

¡Hija!... que no puedo más; que soy tu madre; calla si no quieres acentuar el martirio que sufro!

Julia

Pues qué, madre, dime, si me fueras indiferente ¿por qué así?; ¡que tú sufres!, ¡también sufro yó!; ¿por qué?; tú lo sabes; maldito si yó tengo motivo para sufrir..., nunca mejor, pero verte en ese estado de excitación sin que lo produzca motivos de familia y ocultarme lo que no debieras..., lo que no debes, por que soy tu hija; tu hija que te quiere; que te adora..., que se desvela por que veas el cielo azul desde este valle de dolor; y en un momento verme sin tu confianza!... ¡Hay madre mía, deja (abrazàndola) que derrame mis lágrimas sobre tí, para que no dejen signos en el suelo del dolor que me consume!.

Berta

Llora, sí; derrama sobre mi seno cuantas lágrimas salgan de ese manantial divino, que yo sabré recoger la parte espiritual que lleva para animar mi alma desfallecida.

Julia

Está bien; recoge de mi cuanto quieras, cuanto de bueno pueda servirte!... pero déjame sóla, sóla; un momento no más, que mi pensamiento pueda romper esa neblina que lo envuelve entre dudas y recelos que matan!

Berta

Me marcho, sí, sin la esperanza de tu cariño, puesto que deshechas tus dudas, quieres amasar con tus lágrimas la vida de dolor que me espera. Adios pues, hija mia; estudia mucho; mucho y cuando des con la causa que martiriza, ¡fuerte!, muy fuerte!.., aunque tengas que aplastar mi cabeza!; si fuera una miserable..., más aún, para que no pueda caer sobre tu alma el peso de mi conciencia!... (Llora)

Julia

No madre, ven, no te marches con esa duda, que si quiero que me dejes sola, no es para maldecirte, si nó para buscar la manera de verte grande y sublime como siempre, y deshacer a besos tus mejillas sonrosadas (marchase Berta)

ESCENA IV

JULIA

Te marchas con el alma dolorida y con el alma dolorida me dejas sola!; así podré reflexionar sin que nadie me escuche, sin que nadie me atormente!; así puedo desmenuzar ideas y sacar consecuencias!...; quien sabe si como resultado de éstas investigaciones, el dolor de la verguenza!... ¡[illegible]

¡Hay madre mia, y como se oscurece mi porvenir tan solo con las dudas, los recelos!..; y pensar que por tí daría cuanto de bueno guarda mi alma... y dudas de mi bondad!..; huyes por no contestar a lo que te pido!..; quiero saber lo que tú no quieres decirme y nada, el silencio viene a consumir mis ansias abrasadoras! Ayer sonreias sin penas y hóy las que te atormentan, me atormentan a mí, así como si la causa que las producen nacieran al unísono!.

Me dices que nada me importa o casi nada, pero considera madre, que si a tí muerden penas en el corazón, no nacen en éste pecho ingratitudes: Habla, no temas a que pueda llevarte al borde del abismo y que desde él en el momento de la tormenta, pueda arrojarte en brazos de ésta sociedad que basa su educación en el placer del mal!; no madre, no, que si voy presumiendo la causa de éste proceso triste y vergonzoso en el que tú pudieras figurar como protagonista de una infamia, también considero que en vez de infamia pudiera ser obra de la naturalcza que ha de triunfar sobre los viejos moldes establecidos por una secta, que como la hoja seca, flota a merced del viento y al fin llega al montón de lo inservible!.. ¡Qué dudas, qué recelos!; solo pensarlo se estremece el alma!, y nada!... a seguir en la hora de la meditación; que será; aquién hay que sacrificar, porque seguro que viene el sacrificio..., viene tras del torrente de lágrimas.., pero contra quién? contra quién!; ¡qué se yó!. Lo cierto es que mi reflexión nada dá por resultado y ésto no soluciona el conflicto. En éste cerebro se acumulan cuantos pensamientos pueden crearse y nada resuelven; vuelan fantásticos al rededor como si mantuviesen una fé, una esperanza, y pronto se pierde la esperanza que nos mantiene, como se deshace la fé que nos anima!; nace todo en tinieblas! Mi madre sufre y es indudable que su pena tiene el origen en lo más sagrado; por eso llora, por eso duda!..; por eso cierra sus labios y permanece muda!; sus divinos ojos elevan toda su luz al firmamento, y nada ven que pueda impedir el manantial fecundo de lágrimas que surcan sus mejillas.

Yo entre tanto doy cuerda a esta máquina que solo funciona para descargar sobre mis sienes toda una corriente poderosa de energía, así como si fuera un acumulador resistente contra todo evento!.

Y nada, siempre lo mismo; ¿por donde voy?; ¿qué camino he de seguir?: Una idea me domina, pero es tan vaga, tan peligrosa!..; solo pensarlo hiere tanto lo más querido!...

¿Por qué germina en mi alma y le doy cuerpo creyendo en su posibilidad?; ¡oh, esto no puede ser, no puede ser, no lo será, me vuelvo loca y hay que pensar, madre, que apenas si he principiado a subir la pendiente del calvario!; necesito consuelo y no lo tengo... y la sangre se agolpa a mis sienes... y estas sacudidas violentas concluyen con mi existencia!..., y ni una mano de piedad que me sostenga.

(Se deja caer llorando sobre un silión.)

O

ESCENA V

JULIA, PETRA

Petra

Julia, Julia querida, ¿qué es esto?; por qué esas lágrimas? (abrazá[illegible])

Julia

T[illegible] siempre a mis brazos, siempre oportuna, no quieres que p[illegible] un momento sin tus caricias celestiales!. (se abrazan)

Petra

D[illegible] mas lágrimas, muchas lágrimas, cuando hace solo un instan[illegible] acariciada por la fortuna.

Julia

Que cambios — ¡Q[illegible]s tan repentinos, ¿verdad?; ¡pues ésta es la filoso[illegible]da; reir y llorar, y me preguntarás, ¿por qué lloras[illegible] querida amiga, que no sabré contestarte, ¿por [illegible].

Petra

Eso [illegible] por qué lloras?.

Julia

Que[illegible] yó! ¡quizá, quizá acredite con mi llanto una niñería; quizá, quizá tengan mis lágrimas su origen en el abismo de la perdición!; quién sabe si la naturaleza pone de manifiesto una sublimidad!.

Petra

No te comprendo.

Julia

Ni yó me comprendo a mí misma.

Petra

Estás loca?.

Julia

Pudiera estarlo, por qué cuando se desea saber la causa que pro[illegible] un efecto y no se consigue, el pensamiento es

una carga pesada que martiriza horriblemente.

Petra

Y en qué piensas?.

Julia

Esta es la causa, que no puedo descifrar un enigma.

Petra

Bien sabes que más que amiga soy tu hermana.

Julia

Asi te considero, por eso sabrás el motivo de mis lágrimas.

Petra

Te escucho atenta.

Julia

Muy bien, pon atención que doy principio. (pausa)

Esta mañana me levanté muy temprano; el sol naciente sonreia entre neblinas de arrobol; las aves entonaron el sublime canto de salutación al nuevo día; las flores aromatizavan el aire con su esencia deliciosa; ¡era feliz... ni una nubecilla cruzaba por el espacio en la que pudiera presumirse la tormenta! También yó alegre y vivaracha emprendí la senda que conduce al arroyo donde se mira el cristal purísimo de sus nacientes aguas y me sentí orgullosa de tanta felicidad; ¡quién pensara! Sentada muy cerca de unas zarzas sentí el pio pio de unos pajarillos; la curiosidad llevó a mis manos hasta tocar aquel nido donde el ruiseñor cantó la obra de la creación, del amor. Mi atrevimiento lo pagué al querer retirarlas con ligereza; las zarzas hicieron presa y la sangre brotava de mis pequeñas heridas!...; después he querido penetrar en el fondo de un secreto que me interesa o creo debe interesarme y aquí si no me hiero en la superficie, el dolor que produce mi locura, se grava en mi corazón, y como consecuencia, el desfallecimiento!...

Petra

¿Por qué?

Julia

Por qué!... Si yó supiera la historia de este calvario, ni dudas ni recelos me martirizarian; sentír los dolores de la perversidad y cortar de raiz para no ser; descifrar el secreto de mi existencia con la aureola que corona la naturaleza, y mirando al cielo, donde todo es luz, bendecir su manifes-

tación tranquilizadora!, pero así!...

Petra

Que cosas dices! Así que?; tendrás indicios, presumiras algo y sacando consecuencias...

Julia

Siempre estaremos en la duda!

Petra

Verdad, pero llegaremos a un fin racional que te tranquilice, que nos tranquilice a todos, que también yó principio a sentír esos dolores que producen el estado anormal de tu situación.

Julia

Sigamos relatando lo que me ha dado cáda una de las horas de éste día, desde que le saludé al despertar el alba con sus tintas sonrosadas.

A la que volví a casa, rendida de tanto andar, descansé en la antesala; abandonada sobre un sillón, me entretenía en mirar las pequeñas heridas de mi imprudencia; de pronto, sale de ésta misma habitación D. Julián, triste, muy triste y reflexivo, sin poder articular ni una sola palabra; me pareció que lloraba, por lo menos una lágrima surcó por sus mejillas; mira que cuando un hombre llora!... Le detuve, quise estudiarlo y se cubrió el rostro; también detenerlo y usó de la violencia para desasirse de mí; me paré en la puerta para que no saliera sin decirme la causa de aquella situación, y aquí mi sorpresa!... ¡quiso besar mi frente!.

Petra

¡Tu frente!.

Julia

Sí, mi frente, como la besa un padre, y al ofrecer resistencia, un manantial de lágrimas se desbordó por sus mejillas y sin pararse en su camino decía, ***haces bien, desconoces tu origen y quieres defender tu honor***!...; ***así te quiero, así***!

Entro aquí, y también encuentro a mi madre llorando... llorando!... y se arroja a mis brazos, cubriéndome de besos!... (llora) y con estos argumentos doy principio a éste drama que tanto me martiriza!...

Petra

Si D. Julián no te dijo más, lo que es tu madre si te diría.

Julia

Nada; quise tranquilizarla cuando vino á mís brazos y una espresion desató mis nervios; tapó mi voca y no me dejó preguntar, ni quiso contestar á nada de lo que yó queria..., sólo dijo que una ligereza le ponia en aquella situacion ante mí..., que nó hiciera caso, que estaba loca.. y una barrera infranqueable produjo el silencio. Yo arguyo; don Julian sale de aquí llorando, ¿porqué? !quien sabe!; siempre ha sido de confianza en casa y en un momento de aflicción habrá venido a buscar consuelo. Pero no tiene famlia?, por que aquí? !hermana mia, que esas lágrimas señalan un fondo de tristeza! ¡Por que aquí y por qué llora mi madre!

Petra

Quizá llore por sentimíento ante una desgracia.

Julia

Cabe que así sea, pero llorar en un mismo templo y a la vez, sólo entre esposos cuando la misma causa ha de producir los mismos efectos: Además, ¿por qué quiso besarme?. Es un ser pervertido?; no, que es muy bueno, un santo..., me dá unos consejos!..; unos consejos que sólo los dan los padres, ¿entiendes, querida mia?; los padres solamente que se desvelan por los hijos, y otro tanto hace éste buen señor que ya mucho tiempo se desvela por mí, sí, por mí, pero sin que jamás le haya visto llorar.

Petra

Su llanto nada dice, una contrariedad, cualquiera cosa.

Julia

Conozco su resistencia y no llora por cualquiera cosa.

Petra

Pues hoy es un niño y le habrán reprendido, y por cualquiera cosa entra el sentimiento en el alma y a llorar por cualquiera cosa.

Julia

Tu juego retórico de palabras no me convence, no, de ninguna manera, voy recordando desde mi niñez y cuantas veces me ha visto, me cogía en brazos; sus labios los gastaba en besarme; sus caricias no eran propias de un extraño; mis entretenimientos eran suyos, suyos mis vestidos mejores, suyas mis alajas, cuantas prendas vestía, eran de sus dineros, y hoy me niego a darle quizá el beso que deseára para su

tranquilidad, que ingratitud la mia!; entonces lloró... y ya estamos en el terreno de siempre; ¿por qué lloró?; ¡que se yo! Por que tengo dos días más de cuando era niña, le niego un beso!; qué poco juicio el mio!.

Petra

Escucha querida Julia, ¿por qué no buscas ocasión de hablar a solas con don Julián?.

Julia

¿Y crees tú qué me dirá...

Petra

Quién sabe; a lo sumo te quedas en ésta situación.

Julia

Hablaré con él y hablaré con mi madre, y si noto que el manantial de lágrimas persiste y sigue el mutismo y he de consumirme en éstas dudas que martirizan..., qué se yó, no podré resistir; entonces llamaré al cielo en mi auxilio y si se muestra mudo y Díos no me escucha, se acreditará mi deseo de amor a todos..., mi respeto a lo más sagrado.... y desesperada, buscaré el abismo... y en su fondo abrazaré la muerte!.

Petra

¡Que lenguaje!.

Julia

La razón es loca y en éste momento hablo con la locura dé la razón!.

Petra

De seguir así, te dejo sola.

ESCENA VI

LOS MISMOS, BERTA

Berta

¿Pero qué es ésto, por qué esos gritos, Julia?.

Julia

Y me preguntas a mí!.

Berta

(Al oido de Julia) No quiero ser imprudente; te dejo con tu madre, es ocasión propicia para tí. (Le da un beso)

Julia

Así me dejais todos, sola!.

Petra

Por un momento no más; es necesario, después volveré a darte otro beso mirando al cielo!.

ESCENA VII

BERTA, JULIA

Julia

Mirando al cielo, madre, pero todos me abandonan, nadie me mira de frente, como si mis ojos fueran fuego que abrasara las pupilas de los que me observan!.

Berta

Tu estado de excitación te conduce al extravio y he aquí la causa de nuestro dolor.

Julia

Como!; si resultará que sin saberlo he traido la perturbación a todos, que soy la causa del dolor que nos embarga?; ¡Quién pensara madre, quién pensara!

Berta

¡Que locura!

Julia

¡Eso faltava, no más ésto!

Berta

No hija mia, no: ¿Cómo tú la causa de tal estado de cosas? Reflexiona y reflexiona friamente, creyendo que sin ti tu madre no sabria comprender el cielo de la felicidad; pero quiero verte tranquila... que la sangre no circule con violencia, que tu corazon funcione con su normalidad; que no esten secos tus ojos de tanto llorar, y de este modo, contestaré á todo, á todo cuanto quieras; te place?

Julia

Me place y estamos en inteligencia; sientate madre y prepárate á resistirme entre tus brazos, que los mios te estrecharan tambien para que no te dejen caer desfallecida por los besos de mis labios. **(Entre los brazos de la madre le acaricia mimosa)**

Dime, madre, te produzco daño, te soy molesta? ¿Quieres que me separe de tí?; ¡soy tan pesada!.

Berta

Pesada!...

Julia

No soy una niña y mis sesenta kilos...

Berta

Los puedo sostener, soy fuerte y joven todavia...

Julia

Joven relativamente.

Berta

Relativamente, asi es.

Julia

Y podrias resistir también el peso de un interrogatorio?

Berta

Por qué nó?

Julia

Y si te hiciese daño inconscientemente, me perdonarias?

Berta

Si merezco el daño, ¿por qué nó?

Julia

Qué se yó, madre, que se yó!

Berta

Presumes perversidad en mí?

Julia

Presumo que eres muy buena, pero me das un día...

Berta

Para mi no es mejor, ¡he llorado tanto!.

Julia

¿Y la causa, me dirás la causa?

Berta

La sabrás

Julia

¡Oh!, si, la sabré, ¿cuando?

Berta

En el momento sea ocasión propicia.

Julia

Lo será pronto?

Berta

Yo bien quisiera.

Julia

Quién lo impide?

Berta

Un abismo

Julia

¡Entonces, llegaremos al abismo para pasar su fondo?.

Berta

Sí, que junto a la muerte, surgirá la vida.

Julia

Procuraremos salvar el abismo de la muerte.

Berta

Si lo salvamos, después de las tinieblas resplandecerá la luz.

Julia

Luz de la gloria que iluminará mi frente!, ¿no es así?

Berta

Tu frente coronada con el laurel de la victoria.

Julia

Y la tuya al resplandor de la divina luz, la besaré sin mancha!, y entonces feliz y dichosa llamaré a mi padre y entre mis brazos los dos, bien sugetos a mi corazón, conseguiremos aplastar la causa del dolor que nos consume.

Berta

¡Calla, no sigas por ese camino!.

Julia

Otra vez?

Berta

Otra vez, sí, y cuantas sean necesarias para matar la violencia!.

Julia

Si nó hay violencia!, si nó he dicho nada que no puedas oír, que no debamos sentir los dos con todo el amor de nuestras almas, por que hablar de tí, es hablar de la divinidad!.., de la pureza que las virgenes de la tierra necesitan para llegar ante la corona de Dios para engrandecerlo!; si hablar de mi padre, es un deber..., si venerarlo, mi deseo!.., sí engrandecerlo, aprisionándolo entre tus brazos y los mios, pues a vosotros me debo y lo demás es mentira, mentira envuelta entre los engaños sociales!..; ¿qué dices?; otra vez el mutismo.., el estado de incertidumbre?! Mirame madre, habre tus llorosos

ojos, que cual Magdalena agonizante tienes cerrados, pero que por ellos brota un manantial de lágrimas que nos inunda! Dime, ¿por qué tapas mi boca cuando hablo de mi padre?; es acaso malo para tí?.

Berta

Nó.

Julia

Te aborrece?

Berta

Nó.

Julia

Te cuiere?

Berta

Con toda el alma.

Julia

Ha faltado a sus deberes...

Berta

Nunca.

Julia

Esas contestaciones llevan a mi alma la tranquilidad. Sigamos; y tú le quieres mucho?

Berta

Mucho.

Julia

Le llevas en tu pensamiento a todas horas? (pansa) ¿por qué el silencio?; contesta, en alguna ocasión!..

Berta

Parece que te complaces en atormentarme, en buscar una responsabilidad, una causa en que perdido el honor, haya de comparecer ante el tribunal del pueblo, y puesto que tanto empeño tienes en que se oscurezca mi nombre, desde éste momento puedes arrojarme a la via pública, al torrente de la impureza, para que despeñada en el abismo, puedas olvidar tu origen oscuro, negro como noche de tormenta!... y así se desconocerá la causa de tu tristeza...; y vivirás sola y feliz con Anselmo y con odio contra mí! (llora)

Julia

¡Si dices eso, no me conoces, nó; piensa que soy tuya antes

todo, que por ti lo olvido todo, lo atropello sin consideración, sin respeto, y llego a tí, con la herida en el alma, sí, para acariciarte con las dulzuras que dan los labios consagrados al amor de las madres que en brazos de los angeles, acarician la frente magestuosa de la virgen! ¡Ah si no fuera así, si no fuera así!.., un porvenir muy oscuro se cernería sobre mi cabeza..., pero pienso en los muchos sacrificios que todas las madres sufrís por los hijos, y llegaré donde quieras..., así tuviera que pisar mí alma para arrojarla en brazos del demonio para mi condenación!; ¿quieres más?; pues no temas, habla para que me acredite, ya que a tí debo cuanto soy. (pausa)

Lloras y seguimos como al principio, sin saber la causa; quizá tu la sepas y por eso lloras! ¿Cómo no quieres que yo piense, sufra, y me desespere viéndote asi?

Siéntate otra vez, madre, quiero acariciarte, darte más besos... (besándola con violencia) inculcar en ésta frente tan divina la idea de que te quiero mucho... mucho, sí,.. y que si te quiero, si me violento, es por que no sé el motivo de ésta situación que deseo saber, no para reñirte por lo que pudiera ser aunque en ello estuviera la causa comprometida de nuestro honor... si nó para compartir tus penas, vengan de donde vinieren!.., para quitártelas todas, sí, todas; para que no te atormenten..., que de alguna manera he de pagar los sacrificios que has hecho por mí!.

Berta

Asi te quiero, grande como es el perdon ante una causa que tambien es grande!...

Julia

Pero hablas de tí?

Berta

Quizá, quízá!

Julia

Y esta será la causa!...

Berta

Pudiera serlo

Julia

La causa del dolor?

Berta

Si, la que nos martiriza!

Julia

Pues habla pronto para que yo la vea y me haga con ella; para darle forma..., vida y pueda sugetarle en mis brazos complaciéndome en su muerte y enterrarla a fin de que no te atormente!.

Berta

No estudias en estos momentos críticos; es necesario que tu inteligencia no se aparte de la realidad, que penetre en mi corazón para ver en mi alma, solo en mi alma, cuanto buscas de culpable!

Julia

Tú, culpable tú!

Berta

Sóla yo!.

Julia

Imposible!; veo en tí la materia del dolor que camina sin el espíritu de la culpa... y quiero saber donde se esconde la esencia que impulsa a sufrir ésta (dándole en el hombro) materia que me arrojó al mundo para envolverme en éste proceso que nos anega en lágrimas.

Berta

La esencia, que buscas, puede ser sagrada!...

Julia

Para tí, no, para mí menos!

Berta

Digo que si!

Julia

Yo lo niego!

Berta

Estoy en la evidencia!...

Julia

Pues tu me atormentas!

Berta

Me inspiras miedo!

Julia

En ese caso yo soy la parte esencial que busco.

Berta

Pero no la que martiriza.

Julia

Habla de una vez, madre, que pueda comprenderte!

Berta

Necesito valor, mucho valor, después, quien sabe! (**Desfalleciendo**)

Julia

Después mis brazos que te sostengan, mis labios que animen tu espíritu!; habla por Dios, madre mia!.

Berta

Imposible..., no puedo; quiero descansar, después, cuanto quieras.

Julia

Dices que después!...

Berta

Te lo juro.

Julia

Muy bien, madre, piensa en mí, que no puedo más; vamos. (**Marchanse**)

ESCENA VIII

Julian

Siempre voy acompañado de la soledad; así es el dolor!; he consumido parte del día en la meditación y cuando me pareció haber resuelto el problema, acudo por los números y no encuentro los números; la pizarra se halla sola con su fondo oscuro y heme otra vcz reflexionando ante la pizarra. ¿Para cuando la solución del caso?, ¡que torpeza!..., si no he dado principio, ¿por qué busco el fin? (**Pausa**) La verdad es que soy testarudo; escalar en cinco minutos todo el camino de mi felicidad sin otra pendiente que la del deseo..., esto sería escalar el cielo sin acudir a juicio ante Dios, aqui ante la sociedad!...; no habia pensado en las dificultades a resolver y por eso de ésta situación!..; pero hay que luchar: Los números me indican el valor de cada uno y ésta es la filosofía de

la ciencia, o la ciencia de la filosofía. Indudablemente que abrazado a ella soy el número primero y así voy por delante batiendo marcha, para presentarme un día ante el juez pueblo y decirle, «la naturaleza, madre del mundo, dictó sus leyes, imprimió en cada ser sus impulsos, los bendijo y los santificó», con ella estoy; el juicio contrario, és el equívoco social, su propia condenación! Soy el número primero, en éste secreto que no debe ser secreto, en éste asunto de amor, de amor sagrado y consagrado a nuestra madre naturaleza!... El número dos, que es la unión de unidades, se fundió en fuego santo para que a los besos divinos de estos labios encendidos por la unión de otros sublimes naciera el tres que habia de ser la suma total, racional y grandiosa de las dos unidades..., ¡así no quieran los que desconociendo los sentimientos de la grandeza espiritual, niegan legalidad al producto total de las conjunciones!.

He de recoger el resultado de aquella suma, por ser la parte esencial y material que la produjo.

La ciencia numérica es árida, no lleva ese ambiente poético que nos anima a la vida, es como la filosofía racional que determina friamente y por éste camino llego al fin de mi deseo con la solución que dan las ciencias.

Qne por cumplimientos a unas leyes nacidas de las entrañas de la teocranía tenga que acudir Berta a los brazos de Anselmo sin ese amor necesario para constituir la felicidad del cielo!... Por ésta causa quiero seguir adelante buscando lo racional, lo que puede corresponderme si se mira al oriente de la razón, y esa fuerza brutal, superior, se antepone a todo, me ata de pies para que no ande..., me cierra los labios para que no hable, y perdida la luz, solo veo entre tinieblas, un abismo sin fin y una condenación a mi proceder!

¡Sociedad, sociedad, leyes que te constituyen, monstruos sois que arrebatais al derecho la parte esencial consagrada al verdadero amor!... yo te llamo ante mí, para que frente a frente me condenes, para que juzgues mi proceder, para que arrancándome de los brazos de mi madre naturaleza, me arrojes al despeñadero de la muerte!; ¿la causa?; ¡la causa! por que llegué ante una mujer que sus ojos me miraron, y en el silencio profundo, una manifestación espiritual de nuestras almas, gravó el amor racional y sublime que nos colocára en el pedestal del triunfo para que sirviera de veneración a los que inspirados en la santa verdad, no busquen en las leyes escritas la obligación de querer!.

El querer, ho! el querer no lo inspira nadie, nace en el corazon y se desarrolla al calor de los besos que llegan al alma cuando la naturaleza de dos seres se hallan siempre en este estado de santidad, y no necesitan leyes ni sacramentos, pues ellos representan el estado sublime de la verdad y el derecho!

De mi amor nacen las lágrimas que derramamos; por él ésta crítica situación que desespera!.., y aunque al final sea coronada nuestra obra santa con los besos del ángel... ¡que dura es la pendiente que se sube hasta llegar al fin!.

El ángel vino entre resplandores de alegría; mis brazos lo sostuvieron para contemplarlo y darle calor con los besos de mis labios, después, arrebatado a los de otro hombre, a quién llamó padre, solo tuve para él las caricias del protector de la inocencia!, y asi he tenido que vivir luchando con el secreto que martiriza horriblemente!

Fué creciendo, si, llegando a constituirse en elemento superior..., yo bajando, por la pendiente del abismo... y necesitando una mano para no caer; mis brazos quisieron agarrarse a su cuello..., mis labios besarla... y sin saber por qué, una sacudida violenta, y me deja solo, lleno de amargura..., ella huyendo de mí.., mirándome, con el desprecio que se tiene al miserable que desea una deshonra, yo luchando luchando para llegar al fin..., y en ésta lucha voy perdiendo fuerza!... Dios no me ayuda, la verdad se esconde..., triunfa la mentira..., los labios del ángel besarán la frente del apóstata!... y yó... madre mia!..., yó... (desfalleciendo se deja caer en un sillón o butaca)

ESCENA IX
JULIÁN, BERTA

Berta

(Entra precipitada) Julián, Julián, qué es ésto?; no contestas; estás desfallecido!..., falta poco!..., mira la cumbre!... allí la luz, aquí mis brazos!...

Julian

¡No puedo más... sufro mucho..., se oscurece el firmamento! (mirando en rededor como si saliera de un sueño, se levanta con alguna dificultad) la tempestad se avecina!... y la única esperanza la arrebata el torbellino!...

Berta

No!, serás feliz..., estoy a tu lado!

Julian

Tú sola no constituyes mi felicidad!...

Berta

Tendrás lo que deseas!...

Julian

No es posible!

Berta

Por qué?

Julian

Por que ha de triunfar la mentira..., Dios lo quiere; las leyes están con el estado social, no con la verdad! y ella por ese camino, seguirá llamando padre a otro, ¡al que no lo es!..., entiendes!, al que no lo es, pues no quisíste enseñarla para que viniera a mí!

Berta

Todavia es hora!

Julian

Cuando quieras será tarde!

Berta

No; te juro que hoy mismo!

Julian

Me estoy muriendo!...

Berta

Anima tu espíritu!

Julian

No puedo subir más!

Berta

Te ayudará la esperanza!...

Julian

El abismo abre su fondo para recibirme!...

Berta

O el cielo sus puertas para glorificarte!, te lo juro!

Julian

¡Cómo, tú, lo juras tú.., sabes algo...; ella dice!...

Berta

No quiere mi tormento!

Julian

Tu tormento!...

Berta

Yo no quiero el tuyo!

Julian

No lo quieres, pero yó sufro!

Berta

Poco falta!

Julian

Poco falta para llegar al fin..., me ahoga la pena..., el crepúsculo vespertino representa el estado agónico del enfermo..., yó soy el enfermo!

Berta

¡Julián! (lo anima llorando)

Julian

No siento morir, no... eso quiero, veo lejos la dicha!..., Dios no me ayuda, condena mi proceder... y tú no quisiste, no quisiste que viniera a mí y así son mayores las penas que me dá tu amor, que las dulzuras de tus divinos labios!.

Berta

Llevas mi alma!

Julian

Muy oculta, nadie lo sabe!

Berta

Ella lo sabrá muy pronto...; ten paciencia, poco falta!

Julian

Poco falta para bajar al fin!..

Berta

Para escalar la cumbre!..

Julian

Abajo mi condenación!

Berta

Arriba el amor sagrado!..

Julian

Tu no podrás ayudarme!

Berta

Si, con toda el alma.

Julian

Con toda el alma .,. con toda el alma viniste a mi levantando tu frente que ostentaba el triunfo contra las viejas costumbres sociales.... con toda el alma sostienes tu situación despreciando los peligros que ofrecen los sacramentos de una religión que condena!.. Con toda el alma despreciaste el peligro de tremendas responsabilidades...; nada te arredró, y hoy vienes á mi como siempre, con toda la verdad natural que nos induce al amor.,; con todo cuanto vales!.., pero no con lo que más deseo!

Berta

Lo que no pude en veinte años podré en un día,

Julian

En un día lejano!..

Berta

Hoy mismo!

Julian

Imposible; le haran retroceder ante mi!

Berta

Quien!

Julian

Su enseñanza, su educación!

Berta

Soy su madre!.

Julian

Tambien soy su padre y huye!

Berta

No lo sabe, cuando lo sepa!...

Julian

Su maldición!.

Berta

Julia es buena.

Julian

Un ángel que lo verás en rebeldía contra mí!

Berta

Yo lo niego, conozco su fondo!

Julian

!Si así fuera, Dios mio, si así fuera..., si convencida la viese venir con los brazos levantados para sostener mi cuerpo desfallecído..., decidida a reconocerme pronunciando el dulce nombre de padre, y coronase su obra con un beso en ésta frente rugosa que ya se inclina para mirar la tierra!..., oh!.., entonces..., entonces, cuantos signos dejaron mis penas en los largos años de lucha, se borrarian pronto; y cada beso que estampara en mi rostro, fortalecería mi espíritu..., llegaría a constituirme en gloriosa fortaleza para guardarla de esa masa asquerosa y corrompida que se goza en el mal de todos..., y que sufre si mira cernerse la dicha en el hogar ageno!..., entonces..., entonces estaría orgulloso de tanto bien..., me faltaría mundo donde vivír..., y mirando su divíno rostro..., comprendería la magnitud del sol en pleno día!

Berta

¡Así te quiero, lleno de esperanza, mirando el arrebol del amanecer sin el manto del crepúsculo que se apaga para

abrazar la muerte!

Julian

Me animas a la vida!..., donde está mi vida..., donde...

ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS, JULIA

Julia

Madre!, madre, ven a mis brazos, dame un beso, muchos besos que calmes la ansiedad que me devora!
(se abrazan madre e hija)

Berta

Ya se acerca, Julián, ten esperanza..., tu vida es ésta.
besando a Julia

Julia

¡Qué dices!...; vengo decidida..., por un secreto..., recuerdas?..., por un secreto!.

Berta

Pronto dejará de ser secreto!

Julia

Eso quiero!..., ¡ha don Julián que usted siempre oportuno se halla al lado del que sufre!

Julian

Os quiero tanto!... espero tanto de tí... eres tan buena...
(llora)

Julia

Desfallece usted?..., ¡Don Jnlián, don Julián, que en ésta casa todos lloramos hoy, como si los mismos músculos sostuvieran la misma materia, como si el mismo espíritu golpeara nuestro cerebro... y todo esto indica que lloramos por la misma causa madre; ¿que es ésto, hable usted..., el secreto!..., (levantando a D. Julian el rostro con alguna violencia) Levante Vd., don Julián, ese rostro venerable con la magestad del fuerte!

Julian

No puedo más! (llora)

Julia

¿Quiere mis brazos que le sostengan?

Julian

¡Sí, eso quiero!.,.

Julia

Mis labios que le den calor? (**con violencia besa la frente a D. Julian**)

Julian

Eso quiero!.., así, así!.., quiero vivir! (**cae en brazos de Julia**)

Julia

¡Así, así lo apreto sobre mi alma, para fortalecerle!; ¿quiere mi vida?

Julian

Tu vida!; aquí, aquí guardo cuanto necesites para tu felicidad, que si yó vivo!...

Julia

Es usted muy bueno.

Julian

Para tí si, aunque el mundo me rechace y crea lo contrario!

Julia

Para todos, que mi madre me lo presenta como a un ángel, ¿verdad, madre?

Berta

Verdad, te quiere mucho!

Julian

¡Mucho!... (**quiere abrazarla y vuelve a desfallecer**)

Julia

Otra vez?; ¡no madre que presumo ésta situación!; quiso darme un beso estando solos..., le rechacé con violencia, y casi cayó al suelo!

Berta

Hiciste mal.

Julia

Procedo así siempre con todos los hombres, menos con mi padre!

Berta

Debes abrazar a D. Julián a todas horas!

Julia

Aquí delante de tí, sí, le daré besos..., así, así!, (le besa repetidas veces) con calor..., con fortaleza para animarle...

Berta

Hija!.., ya principió a descubrirse el secreto!..., sigue, te quiere tanto!

Julia

Le doy besos..., es un desdichado! no de otra manera imprimirian mis labios signos de cariño para levantar su espíritu!

Berta

No le temas!..., si tú suspiras!...

Julia

Temerle!...; los hombres buenos son buenos porque no hacen nada malo..., Don Julián, don Julián, que mi estimación hace ver en usted aun padre!

Berta

¡Sí, un padre que te quiere mucho!

Julia

Pero estoy violenta, necesito llegar a la cumbre para recibir la luz de la verdad, o bajar a la charca cenagosa donde duerme el alma de una sociedad maldita!, ¡El secreto!

Berta

Me das miedo, te veo vulgar, nada sublime; quieres bajar a las catacumbas sociales a formar en el ejército desde-

donde se niega al alma sus verdaderos sentimientos!

Julia

No, madre!

Berta

¡Mira a don Julián!, es el sufrir eterno..., un secreto le martíriza..., nadie enjuga su llanto..., ninguno le consuela..., camina a la muerte por no poder cumplir su misión de padre!...

Julia

¡Cómo!, su misión de padre!...

Berta

Sí, su misión de padre!..., ¿lo entiendes?

Julia

(A Don Julian) Hable usted, don Julián!...

Julian

¡No puedo, me ahoga el llanto!

Berta

Su misión de padre!

Julia

Pero qué es esto?, usted... ¿y su obra?

Julian

Abandoné mi obra!

Julia

¡Abandonó su obra!, Dios mio, luego dicen que el amor..., abandonó su obra !..., nadie mira lo esencial..., la vil materia arrojada al monton! de la impureza!...

Julian

¡Abandoné mi obra, sí!

Julia

¿Y la causa?

Julian

Un secreto!

Julia

¿Por qué el secreto?

Julian

Porqué a veces el amor está fuera de la Ley!

Julia

¿Pero quién está fuera de la Ley?

Julian

El amor!

Julia

¿Pero qué amor es ese?

Julian

El que me dá el martirio, el que nació a espaldas de la Ley!

Julia

No comprendo nada, y usted madre se aparta de lo que me interesa!

Berta

¡No lo creas, la mecha está encendida.., déjala explotar, y...

Julia

Habrá víctimas!

Berta

Habrá víctimas!

Julia

Y serán!...

Julian

Yo seré una víctima!

Julia

Usted don Julián, ¿por qué?

Julian

La sociedad, me aguarda!

Julia

Para qué?

Julian

Para triturarme con la murmuración!

Julia

Abandonó su hija!

Julian

Por temor a las Leyes!

Julia

Las Leyes naturales condenan su proceder.

Julian

La sociedad aplaude..., aplaude lo que ata el sacramento!

Julia

Cumpla usted con la naturaleza!...

Julian

Nadie me ayuda!

Julia

Yó, con toda el alma!, no faltaba más, que pudiendo ser feliz no le ayudase a subir arriba!.., que mis energías se apagasen en este caso de filosofía racional y diéramos el triunfo a esa masa social que inspira sus sentimientos en lo absurdo!... Abandonó su obra don Julián, la abandonó su madre..., aquella mujer que con usted pudo comprender la magnitud de las grandes acciones, de los grandes deberes, dejaron en la corriente un espiritu de ángel para que fuese a parar a las inmensidades del Oceano!

Julian

Nó!..., no está abandonada!...

Julia

Donde está?

Julian

En los brazos de su madre!...

Julia

Entonces puede apretarlas en un mismo abrazo y a la faz del mundo.

Julian

Imposible!...

Julia

Sí, a la faz del mundo!...

Julian

Ella es casada..., la hija ignora!...

Julia

¡Don Julián!

Julian

¡Casada!

Julia

¡Basta! (pausa) Madre, ¿has oido?; ella es casada!... El mundo es un monstruo de forma irregular que se complace

con llevar a cabo actos completamente irregulares!; por algo me negué a darle un beso! Ella es casada!..., un marido engañado, tal vez feliz, besando a lo que cree ser su hija!.., pasando noches de insomnio para levantar el montón de las riquezas que han de sostenerla mientras la adúltera, dichosa y feliz, no piensa en su situación..., ni aun en educar a la hija que envuelta en la mentira, se dirige con sus labios a quien no es su padre! ¡No fieras vulgares!..., si tanto os quereis, si un nudo sacramental liga una vida triste sin porvenir dichoso!.., si seca la esencia de la felicidad se apaga la luz de la razón y notais que se acerca la muerte, desatar el nudo.., y caminar por la senda de la felicidad a donde sintais los latidos sagrados de la naturaleza!, sin negar a los hijos del amor a llamar padre a su verdadero padre!...

Berta

¡Sigue, híja. sigue, estás sublime, eres el maestro!...

Julia

El maestro, sí..., el maestro que dá principio a la enseñanza del raciocinio, para que aprendan los seres vulgares y cobardes a no temer al infierno de ultratumba!...

Berta

Tu enseñanza triunfa..., me dá fuerza!.., sigue, sigue así..., cuanto tengo..., cuanto valgo será tuyo!... sigue así me redimes!...; tú redimes a una madre!..., glorificas a una hija!

Julia

Quiero traerte aquí!.., donde está esa hija!... yo iré por ella.... haré que te perdone..., la arrojaré a tus brazos

Berta

Ignora su situación, maldecirá a su madre!

Julia

¡Imposible, no hay quien maldiga a su madre!

Berta

Eso hija!

Julia

No, no es posible!..., no hay nn solo ejemplo!

Berta

Tiene por medio un adulterio!...

Julia

El adulterio está en las Leyes contra el vicio..,, no en el amor si es sagrado!

Berta

En ese caso!..,

Julia

Caería en los brazos de sus padres, santificándoles con sus besos!

Berta

Pero el recuerdo del padre!...

Julia

¿De qué padre?; ¡Aquí no hay más que un padre..., cerca, un marido engañado!.., una dolorosa que se dirige por primera vez a conocer su orijen con los brazos abiertos para cumplir uua manifestación natural!.., después!..,, una hija; la mentira que por esconder el secreto sigue llamando padre a quien no es su padre..., pero queriéndolo sí, como se quiere a Dios! ¡Ésta es la escuela de justicia, madre..., ésta es la escuela de justicia, don Julián..., el abandono es un crimen, y usted se merece la censura del sereno juicio! (pausa)

Voy presumiendo ésta situación!.., venga aquí, madre; aquí a mis brazos!.. (Berta se coloca al lado derecho de la hija con la cabeza inclinada descansando en su hombro) en silencio!..., estoy reflexionando!, nadíe me interrumpa!.., en éste momento nada veo..., hay que aguardar, se acerca el día y entonces a la luz del sol verán mis ojos!... (pausa) Usted también, don Julián, más cerca... aquí... con mi corazón... ~~en silencio~~..., ~~que nadíe me interrumpa!~~, quiero elevar mi frente sobre vuestros rostros que inclinados a tierra han de ser para el estudio de un secteto!

Berta

Dios mio!

Julian

Dios mío!

Julia

(Como ensimismada) De un secreto, sí; de un secreto, que viene dando martirio a un hombre que abandonó a su hija..., así como si esa hija fuera materia inerme sin sustancia espiritual para escalar el cielo!.., yo más grande que usted voy presumiendo donde está su hija..., y la veo cerca, muy cerca de sus padres... (lebantando su cabeza sobro ellos) erguida y magestuosa..., próxima a la felicidad que le negaron..., y dispuesta al perdón que dan los ángeles,..

Berta

Julia!...

Julian

Mi Julia!...

Julia

Falta poco..., silencio!..., nadie me interrumpa! (pausa)

Esa hija don Julián, vendrá muy pronto..., en forma de magestad divina, con la aureola que ilumina la frente de los elegidos..., pues quiere pedir cuentas a sus padres en nombre de la naturaleza.., y después...

Berta

¡Qué, habla..., después...

Julia

Levantará su frente, para que no se incline...

Berta

Y su madre, que hará con su madre...

Julia

Su madre está justificada! nació en sus brazos. He dicho, levantará su frente como levantó la de usted para que no se incline, pues no quiere presumir al hombre vulgar que le vence la conciencia!... Mírame, levantará su frente... y establecida la corriente de luz, se arrancará a éste cerebro toda la verdad de un misterio!... (Pausa todos permanecen en el mayor silencio la madre llora apoyada sobre el hombro de la hija. Don Julian en posición inferior y en estado suplicante contempla á Julia que magestuosa le domina) El momento llega!...: El espiritu santo viene á glorificarme y hay que recibirle limpia de toda mancha... Hay del que oculta la verdad!... el abismo tiene su fondo, y del abismo no se sale. ¡Por fin el amanecer del día..., se alejan las tinieblas y nos espera la felicidad! Usted, don Julián, permanece inclinado como si perdiera la esperanza; en estos momentos supremos se mira al cielo donde la luz resplandece con los albores del día. (pausa mirando al cielo)

La naturaleza me constituye en supremo juez!...; estoy revestida con el manto de la justicia..., hay del que oculta en el secreto lo que pertenece a la naturaleza..., yó en nombre de la razón condenaré al maldito que no conoce lo que represento..., como condenaré al estado social que condene lo que bendigo...

Berta

Julia!..., mi Julia...

Julia

Silencio!..,, necesito éste momento de meditación para redimir!; soy el Cristo del martirio que sube la pendiente por culpa de los timoratos que me negaron!... Ellos deben seguir mis pasos, regando con lágrimss el camino del dolor que me conduce al calvario! No olvideis que mis lágrimas dejan sobre el suelo signos de enseñanza!..; aprended con el estudio de la naturaleza lo que olvidasteis con el espiritual...

Berta

Hija!, hija!...

Julia

¡Tú estás redimida..; te miro grande y magestuosa llamándome a tu corazón!...; pero debes guardar silencio..., no son tus labios los que han de pronunciar la última palabra. La sagrada familia la santifica el padre circundándola con sus brazos!...

Julian

Julia, hija mia!... (le tiende sus brasos)

Julia

Ss acerca el perdón de tu pecado!... (Coge a Don Julian su cabeza sujetandola fuertemente) éste beso lo indica!..., y ahora, ya limpio, sube a mis brazos..., más arriba, donde están mis labios!, no desfallezcas, padre, ya está contigo mi alma!..., dame besos!... muchos besos..., soy tu hija..., tu hija!...

Julian

(Abrazados fuertemente) Hija..., hija mia!... (pausa)

Julia

Estás redimido...; ahora llama a la sociedad..., y ante ella, colócame como soy, y que diga si rechaza a la hija de la naturaleza, por la hija del sacramento!

